

RELACION

DE LAS FIESTAS

QUE HA HECHO EL COLEGIO
Imperial de la Compañia de Iesus de
Madrid en la canonizacion de San
Ignacio de Loyola, y S. Fran-
cisco Xauier.

POR DON FERNANDO DE
Monforte y Herrera.

DIRIGIDA AL MISMO COLEGIO
Imperial de la Compañia de Iesus.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid, por Luis Sanchez Impressor del Rey
nuestro Señor. Año de 1622.

Relacion de las fiestas

fi, muchas luminarias en todas las ventanas y texados, y galerias del Colegio.

Miercoles 23.

EL Miercoles en la mañana fue tan grande el concurso, y tan preuenido, que de la gente que no hallò lugar, se pudieran llenar muchas Iglesias: reservòse este dia, y los siguientes lugar en las tribunas para los señores Consejeros, y personas graues, y acudieron tantos, que aun no bastò para acomodarlos esta diligencia. En la Iglesia huuo muchas señoras, Grâdes, y de titulo. Ofició la Miffa la capilla Real con la misma solemnidad que las Visperas: dixola el Obispo de Valladolid, que tan cumplidamente quiso celebrar la festiuidad de los Santos, y honrar la Compañia. Predicò el padre Geronimo de Florencia, con el caudal que en tales ocasiones fuele auentajarse. Por la tarde no huuo Visperas, por estar ocupada con el triunfo de los Santos, que salio de la Compañia, antes a las dos se despejó toda la calle de la Compañia, y se atajò por la entrada de la calle de Toledo, y por vn poco mas abaxo de la Merced, para recoger en ella los cauallos, y que se apeassen los niños. A las dos entradas de la calle y puerta de casa estaua repartida vna esquadra dela guarda Española para que no dexassen entrar a nadie, sino es los que auian de entrar en el passeio: diligencia necessaria para la seguridad de tantas joyas como trahian.

TRIVNFO DE S. IGNACIO, y san Francisco Xauier.

Ninguna cosa emprendo tan contra mi voluntad, (aunque forçado en todas) como pintar este passeio, porque

porque quando se aventura el credito con alguna esperanza, engaña dulcemente el feliz bien, que cada vno se promete: y quando no, el ir el mal contrapesado con buenas esperanças le aliuia por lo menos, y puede ser empresa de qualquier buen pecho; pero acometer al peligro desnudo con certidumbre de perderse, mas arguye temeridad que valentia; no vno si no dos me mandã emprender; porque quando mas corra la pluma, me han de tener por corto los que se hallaron presentes: y quando no haga mas de vna sombra de lo que fue, no me hã de creer, por largo, los que no lo vieron, comun vagio de relaciones ser tenidas mas por pregoneras de fantasias propias, que de hechos agenos. En fin ello es terrible caso, auer de llevar juntamente dos censuras tan encontradas como es de corto y largo; si bien no temo mucho esta vltima, porque la fama ha sido tan grande, que aunq̃ por ser esta fiesta tan de marca mayor, no le aura dexado que añadir, aura por lo menos contado lo que fue, y abierto camino a esta relacion: mas temo el parecer corto; porque como tan de antemano la juzgaron todos por accion muy superior, a qualquier estilo quando la igualara con el mio, que es cierto q̃ no harè de mil leguas, no reuocará nadie tan anticipada sentencia; solo me anima el cumplir los deseos que tienen muchos de saber la traça y harmonia del paseo; porque aunque fue de tan general gusto, los mas pienso que se dexaron llenar de tanta riqueza y variedad de trages, ceuados de vna nouedad tan peregrina, sin llegar a escudriñar la proporcion y correspondencia que lleuaua. Pondrè breuemente el intento, las personas y carros que iban en general, antes de llegar a tratar de la magestad y grandeza con que fueron, para que el que quisiere satisfacerse de presto, y saber el orden puede hazerlo

Relacion de las fiestas

zerlo breuemente, sin esperar a ver mal pintado lo que vio llevarse la admiracion de todos.

No fue mas el triunfo que vna pratica representaciõ de la traça que el cartel lleva; porque assi como alli se veen los Santos hòllar el mundo, y sustètar el cielo, en figura delo que sugetaron a la tierra, ya menos precian y dola, ya conquistandose la a Dios, y lo mucho que siruieron al cielo, haziendo que sus piadosas y santas influencias se comunicassen a todo el mundo: y por esto tomò el cielo la mano, y festejó con planetas y signos sus virtudes, sin dar lugar a que la tierra contenta con estar a sus pies entrasse en la justa poetica, porque pretenden los Poetas mas noble decendencia, como soñaua el otro, *Est Deus in nobis*. Assi en este triunfo mundo y cielo, vno por conquistado, el otro por bien servido salen a celebrarlo, sacando cada vno lo que mejor tiene: el mundo saca sus quatro partes, America, Asia, Africa, y Europa, en quatro hermosos carros (cuya pintura irá despues) a cada parte, acompañan sus moradores lo mas de gala que pueden: el cielo ofrece lo mas luzido que tiene: y por esto saca sus planetas, signos, y astros. Ocupa cada planeta su carro. Acompañale a cada vno los signos y constelaciones que son de su parcialidad: y no contentos con esto saca cada vno quadrilla de gente sobre que el predomina: luna fuera de los signos, o constelaciones, como es Diana presidente de bosques, saca caçadores. Mercurio padre de las ciencias vna vniuersidad de Doctores y Maestros graduados. Venus a quien estan consagrados huertos, flores, rosas, y cosas de entretenimiento, saca de gala, coronados de guirnaldas. Apolo, que es el sol, padre de la Poesia, lleva su coro de nueue musas, acompañadas de Poetas; a Marte quien le pudiera quitar los soldados? Jupiter Emperador,

dor, y Rey de los dioses, saca Emperadores y Reyes. Saturno, que fue el que inuentò la Agricultura, saca labradores. Al carro de los Santos acompañan Angeles con palmas en las manos, en significaciõ de su triunfo, seguia se el carro de los Santos, donde van hollando la tierra, y sirviendo de polos al cielo. Iban alli las virtudes mas particulares que en ellos resplandecieron. Los estandartes. El primero es de la serenissima Emperatriz doña Maria, fundadora del Colegio Imperial: va el de la Compañia, va el de su Santidad en agradecimiento de tan grande beneficio: va el del Rey nuestro señor por señor nuestro, y patron deste Colegio: vltimamente el certamen porque todo este passco se ordenò para desfixarle.

Esta es vna breue suma de la traça y intento deste passco, procuratè aora pintar el suceso que ruuo, y de la fuerte que salio. Para preuencion de la muchedumbre de coches, q̄ suele cargar en semejantes ocasiones, malbaratando de ordinario las fiestas el demasiado apressuramiento de gozarlas, se quitaron por publico pregon a quel dia en las calles por donde auia de passar el triunfo: y para que el resto de la gente diesse lugar, iban delante treinta alguaziles, despejando las calles. Dio principio al passco vn juego de trompetas y atabales, estampado en las vanderas de las trompetas y cubiertas de los atabales vn Iesus, en Aguilas Imperiales. Bolviò segunda vez don Iuan Çapata a triunfar de las voluntades de todos. Fue con el mismo traje que la primera, manteo y sotana, gualdrapa de terciopelo: lieuuaua en vn estandarte de tafetan blanco, y guarnecido de franjas de oro, las armas Imperiales de la Emperatriz doña Maria, fundadora del Colegio de la Compañia. Acompañauanle su hermano don Diego Çapata, y don Iuan de Guzman menino del Infante Cardenal; en significacion que cielo

L y tie.

Relacion de las fiestas

y tierra eran los que celebrauan este triunfo. Salio vn cauallero con tunicela larga y ancha, sembrada de animales, arboledas, castillos, y ciudades, el manto todo azul (color de cielo) bordado de planetas, signos, y otros astros. En lo primero, significaua la tierra; en lo segundo, el cielo. El cauallo cubierto con girel bordado de oro, con los quatro elementos: lleuaua lança y adarga, para significar la guerra que traen los elementos entre si: el tocado muy vistoso, y con muchas plumas, y encima vna corona por Rey de todo. Declarauan su intento estos versos, que lleuaua en la adarga.

Al triunfo del cielo y suelo,
Que tan comun gloria encierra;
Acuden con igual zelo,
Con sus prouincias la tierra,
Y con sus astros el cielo.

¶ Començando la tierra el paseo, ofreció en primer lugar a America, delante de cuyo carro iban ventiquatro de sus Indios, con propios trages: delante de cada quadrilla iba vn page armado, lleuaua en la rodela las armas de aquella nacion.

Salieron en primer lugar los Araucanos, conuertida su ferocidad en gala con jaquetilla de tela, passamano de plata, jubon y calçones anchos de tela de plata, debaxo calçon de caça, con puntas, que cahia mas abaxo de la rodilla, manto volante de tela de plata leonado cõ rosetas de pedreria, y corona de hermosas plumas, que fenecia por detras en vn grande plumage, y en el vna firmeza de muchos diamantes: cahian en la frente seis votoncillos, cada vno con seis diamantes. Cercauan el pie de la corona apretadores de diamantes, de quien pè dian cincuenta estrellas de perlas finas, que cada vna tenia vn diamante: en la mano vn arco de palo verde, aljaua

aljaua de terciopelo verde, bordada de passamanos de plata. ¶ Seguianse los Brasiles, y delante su page de armas con las de la nacion: iban vestidos de velillo dorado, matizado de varias flores, capotillo de dos haldas abierto por los lados, y cogido en lugar de volones cō cintas de seda: ceñâlos hermosos cingulos de plumas, en el pecho, ombros y rodillas soles bordados, manto de tela de plata, matizado de muchas flores, ceñido de puntas de oro. El q̄ hazia el Rey entre ellos lleuaua vna corona de diamantes muy rica, que terminaua vn plumage alto cō muchas garçotas: gargantillas y rosetas de diamantes, arco y flecha en la mano. Saliò esta quadrilla tan rica, q̄ solo lo que facua el Rey valia mas de cinquenta mil ducados. Cerrauan las quadrillas de America, los Mexicanos con vaquerillos de tela de plata, y terciopelo dorado sin ceñir, media manga abierta, aforrada en tabi azul, largueados de franjas de plata, jubon, y mangas q̄ salian debaxo de essotras de raso atrenzillado, y picado todo, quajado de lentejuelas de plata, colgauan de vistosas vandas con muchas puntas, luzidos alfanges, los mantos de velillo de plata, todos bordados de perlas, q̄ en varios lazos hazian muy curiosa labor: trahian en la cabeça vn arquillo dorado en forma de corona, todo ceñido de plumas de diuersos colores, y atras vn penacho grande con ricas pieças de diamantes, calçon de tela de plata, de boca ancha, con puntas de oro, los cauallos muy bien enxazados de terciopelo encarnado, bordado de matizes y oro. En la cabeça del cauallo vn penacho alto, y al cuello vna vanda con puntas muy grâdes de tafetan encarnado, que casi llegaua al suelo. Seguia se America en vn bizarro carro, que sustentaua en la popa vn trono cercado de varandillas de azul y oro, cogidas las esquinas con quatro carteles de oro, que assen

Relacion de las fiestas

tauan sobre otro corredor, ceñido de otras varandillas de la misma manera: cogia al trono vn dosel ochauado, adornado de varias plumas, que cargaua sobre quatro mastiles blancos y carmesies, en el testero varios mascarones de plata y festones. Estaua encima del trono vn caiman, o crocodilo de plata muy al natural, y encima America vestida de vaquero de damasco azul con pasamanos de plata, y flueco encarnado de plata, votas argentadas. manto de mucho buelo de tela de plata: iba coronada de plumas muy vistosas, que tenian pendientes muchas perlas, y assentauan sobre vn cerco de diamantes y otras piedras, cabellera grande, y encima varios lazos de perlas, y vn apretador de esmeraldas, que le ceñia toda la cabeça: pendia del sobre la frente vna perla muy grande, y dela boca otra sobre el labio; arco y aljaua bordada cō sus flechas, petrina bordada de mucha pedreria, en la vna mano tenia vn papagayo, y con la otra iba echando para entretenimiento de la gēte estas cedulas:

Si la noche me hizo fea,
La luz destes soles pura
Acrecienta mi hermosura.

O T R A.

Deuo al sol que en mi se vee,
Las ricas minas que lleuo,
Mas a estos dos soles deuo
Los tesoros de la Fè.

¶ Partia de la mitad del carro vna cartela, que coge todo el ancho del, abierta por medio; de donde salio vn roleo en punta con muchos florones de plata, y en lo alto del dos osos: vestian lo de mas varios paxaros de la India entre hermosos lazos y particulares arboles: el faldon que cubria las ruedas y la cercaua, todo estaua lleno

lleno de Indios, dançando con paxaros en la mano: en los dos costados del trono pendientes de vnos festones, estaua esta letra.

En el triunfo agradecida
De Ignacio Cortes segundo
Voy la primera del mundo
Por vencedora y vencida.

¶ Tirauan el carro seis cauallos morcillos, guiauan los dos cocheros con ropas y monterones de tela labrada de paxarillos de oro y plata.

A la segunda parte del mundo que es Asia, acompañauan tambien sus moradores, y en primer lugar los Persianos: iba delante el page de armas con las destañacion, que como he dicho, va siempre delante de cada quadrilla, y no será menester repetirlo mas. Salieron los Persianos con ricos vaqueros de brocado, vna pareja azul, y otra verde, ropas rozagantes de tabi, turbante bordado, y con muchas perlas de mucho valor, los tocidos que haze el turbante lo compartian diamantes, el campo bordauan perlas, y otras piedras con muy graciosas ondeadas, que estauan puestas con particular arte y curiosidad: colgauan del turbante nueue varas de velillo encarnado, mangas de caça con mucha punta y encage: ceñian los vaqueros toallas bordadas estremadamente, tenian todos borceguies colorados y acicates dorados, brillauan en los cuellos hermosas gargantillas de muy ricas piedras. Seguianse los Indios Orientales, que por auer sido dotrinados de san Francisco Xauier, y estar aora honrados y gozosos con su cuerpo, querian ser los primeros en las demostraciones deste triunfo: vestian muy lindos baquerillos de chame lote de aguas de seda con muy buena guarnicion, guarnizado todo de caracolillos y lanrejuelas de plata, que salian

Relacion de las fiestas

salian admirablemente, medias manguillas y braones redondos al vfo de la India. Pendian de tahalies bordados cō hermosas joyas de oro muy luzidos alfanges, y de las orejas dos pares de arracadas de diamantes: cubria la cabeça vn virretillo en forma de pauellon, al vfo de la tierra, cercado al rededor de plumas de varios colores, que estribauan sobre piedras riquissimas, que para esta ocasion parece, que quiso juntar la India lo mucho que tiene. Remataua se el virrete en vna pluma de perlas estremadas: las medias eran blancas, sandalias encarnadas en lugar de çapatos, quajadas todas de lan tejuelas y caracolillos de plata.

No les valio a los Chinos tanta preuencion de murallas y leyes contra los estrãgeros, para no ser captiuos de san Francisco, pues ya que el santo padre murio en la demanda, sus hijos han hallado entrada en tan cerrado reyno, y alcançado marauillosas vitorias. Salieron pues tan armados al natural, que todos los podian tener por Chinos: era el peto, espaldar y faldones de concha negra de barniz Chino, tan resplandeciente que puede servir de luzido espejo. Estaua a trechos labrado todo de seda de colores encarnado, blanco, morado y verde; pendian de los ombros vn as alas de la misma concha, y sedas; los braços desde el ombro al codo eran de damasco verde y malla, labrado de seda, desde el codo a la mano era de concha, a modo de guantes. Desde la rodilla al pie era de la misma materia, sembrada toda de estrellas de oro: el morrion de concha tambien, la faldilla de atras bordada de la misma labor que lo restante del cuerpo. Leuantauase en medio del morrion vn hermoso penacho de cincuenta plumas blancas, negras, y encarnadas, cahian del sobre las espaldas dos varas de gasa dorada, y plateada; cubrialas el rostro vna mascari-

lla dela misma concha: lleuauan atraueffadas vandas en carnadas con puntas, y encaxes de oro, y dellas pendia estremadas catanas (que son las espadas de los Chinos) empuñadura y contera de oro, y todo lo restante de la vaina que era dorada y cabellada, llena de muy ricas labores y figuras. Son estos adereços hechos en la India, que valia cada vno mas de mil ducados: en la mano arco y flechas delas mismas que traen los Orientales. Salieron los vltimos los Tartaros con calçon matinero, encarnado de tela de plata, guarnecido con passamanos de oro, y las bocas que eran anchas, ceñidas de puntas de oro, jubon verde de tela de plata, y encima tunicela de velillo de plata, y matizada de varios colores, alfanque pendiente de vn tahali bordado, la vaina cubierta de mucha pedreria: cahian de los ombros ricos mantos de tela de plata encarnados, guarnecidos de puntas de oro, y mucha argenteria con dos rosas muy grandes, que dauan asiento a particulares joyas de diamãtes, y otras pieças: cubrian las cabeças vnos virretes redondos de velillo, sembrados de perlas y asientos de oro, y piñas de perlas, que se terminauan en vn vistoso penacho y garçota grande, que estribaua sobre vna flor grande de diamantes, pechos y braços todos muy ricos, y nada inferiores a los demas, que por ser de la misma manera no canso en repetirlos; votillas blancas abiettas por medio, y llenas de rosetas de varias colores.

Daua fin Asia en vn airoso carro, que desde vn plano coronado de verjas de jaspe y oro, daua passo por cinco gradas bordadas de mil colores a vn trono sobre quien estaua echada vna Abada, animal propto de aquella tierra, y encima Asia: el vestido era vn baquero de rabi azul con pestañas encarnadas y caracolillos, y alamares de oro, y borlillas de seda, medias maniguillas e
encaxes